LAS LOGIAS

Por el M:. R:. H:. José Schlosser

1.- El eslabón perdido.
2.- Constructores itinerantes.
3.- "Logia".
4.- El idioma franconio.
5.- "Laubja".
6.- Significado.
7.- "Logia" en el Manuscrito Regio.
8.- Logia en el Manuscrito de Cooke.
9.- Las Ordenanzas de Estrasburgo.
10.- Los Estatutos de Shaw.

EL ESLABON PERDIDO

Como paso previo para el estudio de este tema debemos establecer una distinción básica, acorde con lo ya mencionado en el Trazado “Las antiguas corporaciones”: hay que considerar por un lado a los *albañiles,* maestros independientes y sus colaboradores, dedicados a los trabajos civiles en las poblaciones pequeñas y medianas, y por el otro a los equipos especializados en la edificación de grandes obras públicas y especialmente de *catedrales*, bajo cuyo rótulo incluimos tanto iglesias como monasterios. Las corporaciones de constructores, al igual que las otras corporaciones de artesanos, cuidaban los intereses de todos los constructores. Pero cada maestro de obra mantenía su

autonomía, siempre que su actuación no contraviniera los reglamentos de la Corporación. Su "empresa" se organizaba según una división jerárquica interna, (maestro constructor, oficiales y aprendices), y un sistema de aprendizaje (al que nos referimos en el capítulo anterior). Los "talleres" de constructores independientes respondían a las necesidades edilicias corrientes en una población, tanto dentro de ella como en las zonas bajo su influencia: casas, graneros, establos, molinos, puentes locales, y pequeños edificios públicos. Una limitada habilidad surgida de la experiencia les era suficiente a estos artesanos para levantar una casa. No necesitaban para ello profundos conocimientos académicos y aunque el resultado no fuera perfecto, los errores estéticos eran disimulables con un relleno de estuco y una pared defectuosa podía ser afirmada con un soporte complementario que le devolviera el equilibrio.

En cambio, una catedral que se elevaría decenas de metros, culminaría con pesadas bóvedas, sostendría su estructura con sofisticadas columnas y gruesos muros, no podía admitir errores ni daba lugar a improvisaciones, por muy inspiradas que ellas fueran.

¿Quiénes eran los arquitectos e ingenieros capaces de asumir esta responsabilidad? No los podríamos encontrar entre los constructores locales. Recordemos en cambio nuestros comentarios en el anterior capítulo sobre monasticismo referentes a *la dedicación de los monjes a aprender y practicar distintos oficios, especialmente aquellos relacionados con la construcción, tales como la albañilería y la carpintería.* A ellos debió referirse Alberto Galletin Mackey en su Enciclopedia cuando decía que *“los arquitectos de todos los edificios sagrados de la iglesia latina, donde quiera que se erigían, adquirieron el conocimiento de su ciencia de la misma escuela central”.* El Prof. F.M. Simpson, en una parte de sus tres tomos sobre la “Historia del desarrollo de la Arquitectura” hace la mejor descripción de este tema: dice *que los propios monjes fueron los arquitectos de la catedrales francesas hasta mediados del siglo XII. Sus monasterios eran entonces los centros de la vida intelectual y artística. En las escuelas abaciales eran entrenados clérigos y laicos por igual, que trabajaban en la iglesia y en los edificios del monasterio donde aprendieron su oficio... Gradualmente la enseñanza de los aprendices pasó de los monjes a los Maestros constructores laicos, muchos de los cuales habían recibido la mejor educación que en esos tiempos se impartía, eran tan educados como la mayoría de los clérigos y nobles, y seguramente ponían especial cuidado en la instrucción de*

sus aprendices para que estos fueran un reflejo de ellos mismos. Hábiles artesanos entrenados en esta forma se convirtieron en Maestros constructores que con el tiempo dirigirían los proyectos que (previamente) dibujaban en pergamino o papel, en forma de hacerlos claramente comprensibles para los trabajadores...

De acuerdo a esta descripción, nuestros Arquitectos eran hombres excepcionales, poseedores de profundos conocimientos del arte de la construcción. Ellos dominaban la ciencia de los números y las proporciones, el "proyecto numérico oculto" que de acuerdo a la mentalidad de la época se relacionaba con conocimientos cabalísticos y astronómicos.

Douglas Koop[1] fue fue un precursor cuando sostuvo la existencia de dos cuerpos separados, uno local y "civil" y el otro dedicado a la edificación de catedrales. Con la misma vehemencia J. Walter Hobbs[2] sostiene la posición unitarista tradicional y niega tal separación.

Todas estas afirmaciones son producto de brillantes trabajos deductivos que lamentablemente no pueden ser comprobados por falta de una documentación que apoye a una o a otra posición.

Debemos confesar que el problema representó para nosotros un verdadero nudo gordiano que demoró la continuación de nuestro trabajo por varias semanas. Inútiles nuestros esfuerzos por deshacerlo hicimos como Alejandro Magno y lo cortamos con una conclusión propia: la afirmación de Koop se nos presenta como extremista y de difícil adaptación al resto de cuadro histórico que dibujan la mayoría de los autores, masónicos y profanos.

Pensamos que si bien aquellos arquitectos descriptos por Simpson eran intelectuales habituados al cálculo matemático, la geometría y el dibujo arquitectónico, no hubieran podido realizar el trabajo práctico prescindiendo de talladores que prepararan la piedra, de albañiles que levantaran los muros, de mezcladores que elaboraran la argamasa, de carpinteros que levantaran los andamios, de escultores y pintores que decoraran la obra, de tejedores y tintoreros que prepararan los cortinados, y sobre todo de Maestros de Obra secundarios [3] que lo auxiliaran en el área de la construcción. Y ¿de dónde podrían haber reclutado a estos

[1] "The Medieval Mason", Manchester, 1933)

[2] "The Travelling Masons and Cathedral Builders" en las "Transanctions" de la Logia Quatour Coronati No. 2076 de Londres.

[3] Aparejadores: "Ayudantes de arquitecto. Quienes preparan las piezas que han de servir para una obra."

capataces, oficiales y aprendices? Pues precisamente de las "empresas" de constructores locales. Nuestros Arquitectos contaban con un presupuesto que les permitía ofrecer a estos trabajadores un salario adecuado. Pero sobre todo, tenían el respaldo de los reyes, de la Iglesia, de los terratenientes o de los nuevos ricos de una ciudad quienes financiaban la construcción de *catedrales* u otros grandes edificios*,* y que aplicando su autoridad o poder económico imponían el traslado de los artesanos necesarios para cumplir las tareas. Fue así como el arte de la construcción barrió fronteras. Primero las existentes entre regiones cercanas pero luego las que separaban la totalidad de cada una de las naciones embrionarias de la época. En *Inglaterra*, *Francia, Alemania* e *Italia,* el contacto profesional entre los *masons, maçons, steinmetzens y muratori* fue creando verdaderas “escuelas” de la construcción, cada una con sus características estilísticas y métodos propios.

En las medianas y grandes ciudades, los artesanos constructores se habían corporativizado. Siguiendo esta tendencia, los pequeños albañiles pueblerinos que no tenían con quien asociarse en su terruño, mantenían sin embargo contacto con oficiales de su misma profesión residentes en la misma región. Esta relación y el deseo de los gobernantes de organizar cada uno de los oficios, hizo que más o menos formalmente adoptaran las normas de las guildas de constructores "mayores".

Con la información que trabajosamente hemos logrado reunir y despojar de la broza formada por improvisaciones y lugares comunes repetidos y distorsionados creemos haber encontrado el eslabón perdido que nos permite completar una argumentación lógica para explicar el fenómeno medieval de la construcción de catedrales: el único semillero laboral posible estaba constituido por los constructores locales. Sólo con ellos se hacía posible formar un equipo *ad hoc* que ejecutara un proyecto ambicioso. El hecho de integrar este equipo los distinguía, social y profesionalmente: los *Constructores de Catedrales,* por la especialización de su trabajo y por el prestigio que esta tarea implicaba constituyeron una verdadera elite, no solamente respetada y distinguida dentro de la sociedad de la época, sino a la que se otorgaban franquicias especiales para incentivar su participación.

CONSTRUCTORES ITINERANTES

La obra en construcción para la que el artesano era reclutado no estaba ubicada precisamente en las cercanías de su lugar de residencia, por lo que se imponía su traslado. Venía de cualquier otra región, donde faltara el trabajo, la remuneración fuera menos atractiva o simplemente el gobernante impusiera su autoridad. Lo importante era cumplir con la condición de ser un verdadero oficial que hubiera cumplido con todas las normas aceptadas por el sistema de *aprendizaje* y no un *cowan*[4] improvisado. A través de esta movilidad el oficio de constructor se hizo interactivo y sus horizontes se ampliaron

La construcción en gran escala fue una consecuencia del auge al que contribuyeron previamente las demás guildas comerciales o industriales. Las circunstancias hicieron que el trabajo no faltara: cuando la población pudo olvidarse de las acuciantes necesidades básicas que la preocupaban en épocas anteriores como alimentación y vestido, su imaginación creó nuevos objetivos en los que invertir el dinero sobrante. ¿Cómo agradecer a Dios? Construyendo nuevos lugares de culto. Y fue entonces cuando se desató una verdadera fiebre por levantar nuevas catedrales y por reconstruir las viejas. Esta idea se convirtió en obsesiva y se tradujo en una actividad edilicia sin parangón. Tanto en las pequeñas poblaciones como en las grandes ciudades la propia organización política dedicaba grandes fondos para la construcción de *su* monumento a la fe, que pretendía ser el más grande y el más lindo de la nación. Los ciudadanos a su vez competían por recibir las indulgencias[5]que prometían obispos y papas a cambio de sus aportes. Y no solamente de dinero sino también de trabajo manual: la Iglesia parangonó a quienes colaboraban en los trabajos de construcción con los soldados que se habían enrolado en las Cruzadas para liberar Jerusalén. Las multitudes desorganizadas se convirtieron en verdaderas hordas,

[4] Quien quedaba fuera del marco institucional era llamado *cowan*, una palabra escocesa que hoy se podría traducir como *esquirol*, en lenguaje más común un *rompehuelgas.* Estos *cowans* provenían generalmente del medio rural.

[5] Remisión parcial o plenaria que concede la Iglesia de las penas merecidas por los pecados.

que desesperadas por lavar sus pecados, molestaban más que ayudaban al proyecto. Documentos contemporáneos llegan a contar, - exageración aparte, - que en algunas obras hasta mil hombres se ataron a un carro para arrastrarlo simbólicamente.

LOGIA

El lector habrá notado que a pesar del título, desde el comienzo de este capítulo no hemos utilizado la palabra *logia,* hablado en cambio de *talleres* unidos en *guildas* o *corporaciones de constructores*. Hemos evitado decir *logia* porque ha sido nuestra intención ubicar cronológicamente y en forma fehaciente la etimología y los procesos históricos de los que resultaron las acepciones de la palabra. Ha llegado pues el momento de analizar la información con que contamos.

EL FRANCONIO

En nuestro capítulo 13 decíamos que el reino franco "*cuyos territorios incluían el norte de Galia, Bélgica y una franja de Alemania, era gobernado por la dinastía de los Merovingios, desde que Meroveo contribuyó a vencer a las hordas del huno Atila en los Campos Cataláunicos en el 451".* Al imponer su dominio efectivo
sobre las Galias y otras zonas limítrofes, introdujeron también su lenguaje, el *franconio.* Este idioma, hablado por Clodoveo y Carlomagno constituye un emotivo puente cultural con el pasado europeo.

Sorprendentemente el *franconio (francique* en francés), no es una lengua muerta, sino que hoy en el este de Francia, más precisamente en el departamento de Mosela cuya capital es Metz, se habla como idioma corriente. El *luxemburgués* se considera un derivado del *franconio*. También encontramos un dialecto del mismo en algunas regiones de Bélgica. El *franconio* es llamado también el "*platt*" y derivados del mismo son hablados por centenares de miles de alemanes que lo definen como *"Hochdeutch"* (*alto alemán).* Este a su vez se divide en dos ramas dialectales: *mitteldeutch (alemán medio)* y *oberdeutch (alemán superior)* que asumen distintas variantes algunas ininteligibles entre sí.

LAUBJA

Al *franconio* pertenece la palabra *laubja* de la que se considera derivaron las posteriores *loge (*francés), *lodge* (inglés), *loggia* (italiano) y *logia*. En los diccionarios y textos que comunmente puede encontrar el lector se menciona *laubja* o su posterior *laube* como fuente etimológica de la actual *logia*. Pero en todos ellos se les atribuye un "origen germánico". Esto no es un error, pero se comete una grave omisión cuando se omite el importante hecho de que el idioma germánico del que proviene es el *franconio .* Si bien es cierto que los francos eran un pueblo "bárbaro" de origen germano, la generalización del origen de la palabra *logia* que estudiamos hace que pierda gran parte de su rico contenido histórico.

SIGNIFICADO

Del *franconio* pasó pues la palabra *laubja* al *francés* como *loge* y de allí al *inglés medio.* Recordemos lo que dijimos en el capítulo anterior: el "*Inglés Antiguo*" conocido también como idioma "Anglo-Saxon" fue hablado en Britania desde el siglo V, cuando se asentaron allí anglos y sajones provenientes de la península címbrica de Dinamarca (Jutlandia) cuyo idioma pertenecía al grupo anglo-frisio de las lenguas germánicas occidentales. El "*Inglés Medio*" se desarrolló entre 1100-1500. Dentro de estas fechas se han encontrado los primeros documentos que utilizan la palabra *lodge*: los mismos datan del reinado de Eduardo I quien para agradecer a Dios por haber salvado su vida en un naufragio ordenó la fundación de un monasterio cisterciano en el lugar que denominó Vale Royal Abbey.

El significado originario de la palabra *laubja* es el de cobertizo y así se siguió usando durante mucho tiempo. Acepciones posteriores como las de residencia temporaria (para la temporada de caza por ejemplo) o de servicio (para un portero o guardián), fueron solamente variaciones secundarias para el significado que ocupa nuestro interés: *lodge,-* o más habitualmente en su forma francesa *loge,-* tuvo el sentido de galpón anexo a una cantera o a un edificio en construcción destinado a guardar los planos y herramientas, que serviría también como comedor o dormitorio de aquellos operarios que como vimos venían de lejanos lugares. Una organización sencilla pero efectiva debió requerir que, en lugar del taller utilizado en otros oficios, hubiera un lugar donde el Maestro impartiera sus órdenes.

LOGIA EN EL MANUSCRITO REGIO

En el tercer punto del Manuscrito Regio de 1390 (el más antiguo documento sobre los masones operativos encontrado hasta hoy y que incluimos en el capítulo 19 junto con comentarios sobre el mismo) se escribió:

TERCIUS PUNCTUS [6]

275.The thrydde poynt most be severele,
276.With the prentes knowe hyt wele,
277.Hys mayster conwsel he kepe and close,
278.And hys felows by hys goode purpose;
*279.The prevetyse of the **chamber** telle he no man,*
*280.Ny yn the **logge** whatsever they done;*
281.Whatsever thou heryst, or syste hem do,
282.Telle hyt no mon, whersever thou go;
283.The conwsel of halls, and [g]eke of bowre,

284.Kepe hyt wel to gret honowre,
285.Lest hyt wolde torne thyself to blame,
286.And brynge the craft ynto gret schame.

THIRD POINT [7]

The third point must be severele, (severely)
With the 'prentice know it well,
His master's counsel he keep and close,
And his fellows by his good purpose;
The privities of the **chamber** tell he no man,
Nor in the **lodge** whatsoever they don; (do)
Whatsoever thou hearest or seest them do,
Tell it no man wheresoever you go;
The counsel of hall, and even of bower,

Keep it well to great honour,
Lest it would turn thyself to blame,

[6] Original en Inglés Medio.
[7] En inglés moderno.

And bring the craft into great shame.

TERCER PUNTO
El tercer punto debe severamente
Ser bien sabido por los aprendices;
Las decisiones de sus Maestros guardarán y callarán,
Y las de sus compañeros, con buen propósito.
Los secretos de la **cámara** no revelarán a ninguno,
Ni nada que se hiciere en la **logia;**
Cualquier cosa que oigan o vean hacer
No la digan a nadie, vayan a donde fueren;
Y los acuerdos de todos y cada uno
Guardarán bien y con gran honor,
Para que no les venga menosprecio,
y a la fraternidad gran menoscabo.

El estudio del contexto nos muestra cómo aun en 1390 *logia* seguía teniendo el significado de sede en la que se reunían los constructores. No tendría otra explicación la utilización de la palabra *cámara* para referirse al cuidado con que deberían guardarse los secretos del oficio.

LOGIA EN EL MANUSCRITO COOKE

Treinta años más tarde (c.) se escribía el llamado Manuscrito Cooke. Este es el texto, en su Inglés Medio original, de su noveno punto:

The. IX. poynt yf he be wy|s|er
and |s|otellere |th|an his felawe
worchyng |with| hym ***in his*** *[890]*
logge *or* ***in eny other place***
and he |per||s|eyue hit |that| he |s|chold
lefe the stone |that| he worchyt a|-|
pon for defawte of c|on|nyng
and can teche hym and a
mende |the| |s|tone he |s|chall en/forme
hym and helpe h|im| |that| the more
loue may encre|s|e among h|em|
and |that| |the| werke of |the| lorde
be not [900] lo|s|t.

The 9th Point[8],--If he be wiser,
and subtler than his fellow
working with him **in his**
lodge, or **any other place,**
and he perceive it that he should
leave the stone that he worketh up-
on, for default of cunning,
and can teach him and a-
mend the stone, he shall in-/form
him and help him, that the more
love may increase among them,
and that the work of the lord be not lost.

El noveno punto: si fuese más sabio y agudo que el compañero que trabaja con él **en la Logia** o **en cualquier otro sitio**, y si percibe que el otro debe dejar la piedra sobre la que está trabajando por falta de habilidad y que puede enseñarle a corregir la piedra, deberá instruirlo, para que el amor crezca entre ellos y el trabajo del Señor no se eche a perder.

Vemos como en este punto, la igual que en el Manuscrito Regio el significado de *logia* parece indicar el lugar físico en el que se trabaja, el lugar de reunión de un grupo corporativo.

LAS ORDENZANZAS DE ESTRASBURGO

Podemos suponer que a partir de esta época el sentido de la palabra *lodge* comenzó a cambiar tanto en Inglaterra como en otros países europeos, significando la propia *organización de masones*

[8] En inglés moderno.

operativos que trabajaban juntos en una misma obra y que se regían por un conjunto de normas, escritas o consuetudinarias.

Es así como ya en 1459, en las "*Constituciones de los Masones de Estrasburgo"* nos encontramos con significativas novedades. Por gentileza del MRH Georg Lesser van Waveren, Director del Deutsches Freimaurermuseum de Bayreuth en Alemania hemos conseguido el texto original en alemán de estas Constituciones, contenido en el libro del Hermano Karl Christian Friedrich Krause *"Die drei ältesten Kunsturdunden der Freimaurerbrüderschaft*". De las mismas reproducimos tres de sus artículos:

m) Item wer es auch dafs sich geheiner ser der were Steinwerks us massen oder von uszuge an nemmen wolte des er sich nit verwuste us de grunde zu nemen und der auch kenem Werkmann darumb gedient noch sich ***hüte****, Fürderunge nit gebrucht hett der soll sich der Stück nit ennehmen in keinem Wegk, wolte sich aber ener solichs unterziehen, so sol kein Geselle nit by Ime ston, noch in sin Fürderunge nit ziehen, umb dafs die herrn zu unzimlichen Costen cument, durch einen solichen unwissenen Meister.*

s)...Un wan auch einen Wandel Gesellen gebürt, fürter zu wandeln, so sollent sie in Solicher massen scheiden von ihrem Meister und von den ***Hütten*** *also dafs sie niemans schuldig blibent un gegen aller Menschlichem unglaghafft sient, also billig ist.*

t)Item Ein jeglich wandel Geselle uff welcher ***Hütten*** *der gefürdert wert sol seinem Meister und dem Parlierer gehorsam sin noch Steinwerksrecht und Harkumen, und sol auch alle Ordenunge und Fryheit halten die uff derselben* ***Hütten*** *von alter Herkumen sint...*

Y su traducción no literal:

m) Si uno acepta, ya sea en parte o totalmente un trabajo y no sabe como realizarlo ni después de haber consultado a algún oficial ni después de haber preguntado a la ***Logia****, de ninguna manera deberá emprender dicho trabajo. Pero si lo intenta, ningún compañero debe trabajar con él. De este modo los señores no se encontrarán a expensas de tan ignorante maestro.*

s) ...Y cuando un compañero itinerante del oficio desee seguir con su viaje, debe abandonar la ***Logia*** *y a su Maestro sin estar en*

deuda con nadie y sin que nadie tenga ninguna rencilla contra él, haciéndolo así de manera apropiada y correcta.

t) Según las normas y las antiguas usanzas de la Masonería ("Steinwerksrecht") un compañero itinerante deberá obedecer a su Maestro y al Orador, sea cual sea la ***Logia*** *en que se encuentre. Deberá asimismo observar todas las normas y privilegios que provengan de las antiguas usanzas de dicha Logia...*

El término **hütte** o **hütten** en plural (y también **bauhütte**[9] o **bauhütten**) corresponde a nuestra palabra *logia.*

Una lectura atenta de estos párrafos nos permite notar la evolución que ya había sufrido su significado: el haber "*preguntado a la* ***Logia"*** o el "*abandonar la* ***logia"*** o el obedecer al Maestro u Orador de "*sea cual sea la* ***logia*****"** nos están indicando la existencia de una *institución* y no la un simple refugio construido provisoriamente al lado de la construcción o de la cantera.[10]

No podemos dejar pasar esta oportunidad para agregar un nuevo elemento a la afirmación del origen inglés de la Masonería especulativa. Este es el mensaje que hemos recibido del M:.R:.H:. Jurgen Luckas, Venerable Maestro de la Logia de Investigación "Quatour Coronati" de Bayreuth en Alemania, a propósito de la pregunta que le hicimos sobre el uso de la palabra *Bauhutten:*

"Eine bodenstandige Entwicklung der "spekulativen" Logen aus den "praktischen" Bauhutten hat es in Deutschland nach meiner Kenntnis praktisch nicht gegeben. In der Fruhphase der deutschen Freimaurerei, also Mitte des XVIII. Jahrhunderts waren die meisten der Deutschen Bauhutten bereits |eingegangen bzw. bedeutungslos geworden. Hinzu kommt, da? die damals noch| bestehenden Bauhutten fast ausnahmlos katholisch waren und damit gegen die Freimaurerei eingestellt waren. Der raumliche Entwicklungsschwerpunkt der deutschen Freimaurerei lag deshalb auch weitgehend in nicht-katholischen Gegenden."

[9] Las acepciones posteriores de la palabra"Bauhütte" se aproximan más al significado de *gremio.*

[10] Dejamos constancia de nuestro profundo agradecimiento a los RR:.HH:. Werner Anzorgen y Rob Heiden Heimern por su gran ayuda en nuestra tarea de conseguir y analizar el material referente a los orígenes de la Orden en Alemania. Y a nuestra buena amiga Yuta Friedman y al Q:.H:. Gunter Tramer por su apoyo en nuestra tarea de atravesar las barreras idiomáticas.

"En mi opinión no hubo en Alemania una evolución orgánica de las logias operativas que resultara en la creación de logias especulativas. En los orígenes de la Francmasonería alemana (especulativa), a mediados del siglo XVIII, las logias operativas se habían hecho insignificantes. Las que subsistieron eran principalmente católicas y por lo tanto opuestas a la Francmasonería. El desarrollo de la Orden se produjo posteriormente y en general en regiones no católicas".

Un *steinmetzmeister*

LOS ESTATUTOS DE SHAW

En los estatutos que establece en 1599, en Escocia, el Maestro Real de Obras William Shaw, la acepción gremial de *logia* es indudable[11]:

*7.- En cada una de las **logias** en que se distribuyen los masones se escogerá y elegirá cada año un vigilante que estará a cargo de la misma, ello por sufragio de los maestros de dichas logias y con el consentimiento de su Vigilante General si se halla presente. Si no es así, se le informará de que un vigilante ha sido*

[11] *En documentaciones del año 1600 se puede encontrar lo que parecería ser la recepción del primer masón ''aceptado'', John Boswell, en Edimburgo, Escocia.*

elegido por un año, a fin de que pueda enviar sus directrices al vigilante elegido.

*11.- Ningún maestro recibirá aprendices sin informar al vigilante de la **logia** a la cual pertenece, a fin de que el nombre de dicho aprendiz y el día de su recepción puedan ser debidamente registrados.*

*...Es por ello que el Vigilante General les ha requerido firmar el presente manuscrito de su propia mano, a fin de que una copia auténtica sea enviada a cada **logia** particular de este reino.*

SOCIEDADES PRE-LOGIALES DE MASONES

El exhaustivo análisis del origen y desarrollo del significado de la palabra *logia* a que nos hemos dedicado, tuvo el propósito de agrupar la extensa y muchas veces contradictoria información que circula al respecto en distintos idiomas. Destacamos sin embargo, que a pesar de la tardía utilización de la palabra para definir una agrupación gremial de constructores, asociaciones de este tipo ya existieron antes de los primeros años del siglo XV, fecha en la que afirmamos que se comenzó a utilizar la palabra *logia* en este sentido.

Pruebas de ello las encontramos en distintos documentos fechados más de doscientos años antes del Manuscrito Regio. Revisando este material, se puede concluir que si bien el Manuscrito Regio es uno de los primeros documentos masónicos *existentes*, el nacimiento y desarrollo corporativo comercial y artesanal,- incluyendo al oficio edilicio,- tiene como patria a toda Europa, y sus reglamentos son anteriores al Regio. En la propia Inglaterra Eduardo III establecería normas referidas a los *freestone masons* y se fundaría la Compañía de Masones en 1356.

No bien comenzó el siglo XI, el arte románico comenzó a independizarse de sus padres monásticos. Y en todo el continente los nuevos gremios entre los que se contaban los de constructores se plantearon la necesidad de establecer controles que protegieran su trabajo, afirmaran su poder colectivo e impidieran la concurrencia. Sus patrones,- monarcas, Iglesia, señores o burgueses,- deseaban controlar los cuerpos gremiales que se creaban siguiendo la tendencia corporativizante de la época. Cada nación respondió a su manera a este surgir del apoyo mutuo.

En Italia, ciudades como Milano, Pavia, Asti, Piacenza, Verona, Lucca eran sede de dinámicos mercados. Venecia, Nápoles, Ravena, Bari y Amalfi y Génova abrían sus puertos al comercio mediterráneo. Todos bullían de actividad. Su naciente burguesía integrada por mercaderes y artesanos encontraba una población creciente que requería sus productos. El sur se había liberado del peligro árabe con la conquista de Sicilia por los Normandos. En el centro los papas dominaban el estado pontificio. El norte ve surgir el movimiento de autonomía ciudadana. Y precisamente en Pavia nos encontramos con el ejemplo buscado: un documento de principios del siglo XI en el que ya se establecían los privilegios concedidos por las autoridades a los grupos de comerciantes y artesanos de la ciudad, entre los que también estaban los constructores. En Florencia el nacimiento de los gremios o *arti* es especialmente notable desde fines del siglo XII.

En nuestra visita al Archivo del Estado, en Boloña, encontramos el documento[12] titulado en latín *Statuta et ordinamenta societatis magistrorum muri et lignamiis*[13] más conocido como la *Carta de Boloña.* Está fechada en 1248 y fue ordenada por el podestá (alcalde) Bonifacio De Cario. [14]. En el mismo Archivo se encuentra una lista de 371 *maestri muratori* del año 1272.

En 1268, Etienne Boileau, el preboste de París, siguiendo las órdenes de Luis IX, redacta y promulga el *Livre des Métiers,* regulando la actividad de ciento treinta corporaciones entre ellas las de *constructores, mezcladores y moldeadores* en el artículo 48º .

Existen constancias de que en 1275 ya se reunían formalmente los masones en Estrasburgo. Y como vimos, en 1599 William Shaw redacta los estatutos que llevan su nombre.

Durante todo este período que comienza en la Alta Edad Media, cualquiera fuera el país y llámense o no *Logias*, las asociaciones de constructores, así como la de otros gremios de artesano, ocupan un importante lugar en el desarrollo socio-

[12] Consta de tres hojas bastante dañadas por el tiempo de 30 x 40 cmts.
[13] Maestros de Muro (albañiles) y Maestros de Madera (carpinteros). En 1257 se formarían dos gremios separados.
[14] El reconocido historiador de la Masonería, con cuya amistad nos honramos, Prof. José Ferrer Benimeli de la Universidad de Zaragoza, afirma la autenticidad e importancia de este documento.

económico europeo y su trascendencia se refleja aun hoy en leyes y costumbres laborales.

Tal como hemos mencionado y veremos en Trazados posteriores, la importancia de los gremios de masones (constructores) se hace notable después del siglo XII, cuando los edificios góticos adquieren todo su esplendor.

- Cadena Fraternal -
http://www15.brinkster.com/masoneria/
MASONERIA EN ESPAÑOL
DESDE ISRAEL
1994